

---

# El futuro de las publicaciones biomédicas en español

J.C. López

Editor Jefe. Nature Medicine. Nueva York.

---

Rev Pediatr Aten Primaria. 2008;10:711-7

Juan Carlos López, J.Lopez@NATURENY.com

## Resumen

*El inglés es el idioma científico por excelencia; la gran mayoría de trabajos de investigación biomédica que se publican aparecen en esa lengua. Si consideramos que la comunidad científica en los países de habla hispana es relativamente pequeña, el panorama para las revistas en español no es halagüeño. Para mantenerse, necesitan escoger su nicho con mucho cuidado. Para crecer, necesitan mayor inversión y el apoyo de los científicos hispanohablantes.*

**Palabras clave:** *Publicación científica, Idioma.*

## Abstract

*English is the scientific language par excellence; a great majority of the published biomedical research comes out in this language. Scientific community in Spanish speaking countries is relatively small, so that the prospect for journals in Spanish isn't promising. They need choosing their niche very carefully to maintain themselves. They need a bigger investment and support from the Spanish speaking scientists to grow.*

**Key words:** *Scientific publication, Language.*

El dominio del idioma inglés en la comunicación científica es aplastante. De las cerca de 5.200 publicaciones incluidas en Medline –la base de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos– 90% son publicadas en inglés, y muchas de las publicadas en uno de los otros 37 lenguajes representados en Medline incluyen un resumen para lectores angloparlantes. Por su parte, las 84 publicaciones en español incluidas

en Medline procedentes tanto de España como de Latinoamérica constituyen el 1,5% del total del acervo.

Ante una distribución tan desigual de la información biomédica en función del lenguaje, ¿qué papel pueden jugar las revistas en español local e internacionalmente?, ¿qué tipo de revistas son más viables, y qué se requiere para fomentar su éxito? En este ensayo, ofrezco mi punto de vista sobre estas cuestiones y

---

*El autor declara no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.*

concluyo: 1) que las revistas de ciencia experimental tienen menos perspectivas de supervivencia que las revistas clínicas; 2) que las revistas de divulgación tienen más probabilidades de éxito que las de investigación primaria; y 3) que el éxito de cualquier revista en español depende tanto de una fuerte inversión monetaria como del compromiso de autores y lectores de la comunidad hispanohablante.

### **¿Qué factores determinan el éxito de una revista?**

Antes de discutir el futuro de las revistas biomédicas en español, merece la pena hablar de los factores que determinan el éxito de una revista. En términos generales podemos dividir estos factores en dos clases, editoriales y financieros. Los factores editoriales están definidos por la calidad y la cantidad de los trabajos publicados por cada revista. Calidad y cantidad, a su vez, determinan el número de lectores y qué tan frecuentemente es citada la revista. Este último factor, comúnmente cuantificado con el factor de impacto del *Institute for Scientific Information*, es el índice que normalmente tenemos en mente al hablar de la calidad de una revista.

Los factores financieros, por su parte, también son críticos para el éxito de una revista. Qué tanto cuesta producirla, de

cuánto dinero se dispone para promocionarla y cuánto dinero genera mediante suscripciones y anuncios pagados, son factores fundamentales para toda empresa editorial, las cuales son incapaces de sostener una revista que no es financieramente viable, independientemente de su calidad.

En el mercado actual, las editoriales científicas están muy al tanto de la importancia de los factores editoriales y financieros que condicionan la supervivencia de sus productos. Saben de la importancia de usar técnicas de mercadotecnia de la manera más astuta posible para promocionar sus revistas, conocen la relevancia de tener un consejo editorial del mayor peso posible, y saben que existen nuevas formas de generar ingresos más allá de lo que perciben por concepto de suscripciones. Por ejemplo, saben de la importancia de formar alianzas estratégicas con sociedades científicas que garantizan una cierta circulación de la revista entre sus miembros, y de buscar patrocinadores del contenido de la publicación, quienes pagan para aumentar la visibilidad de sus propios productos ante los lectores de la revista de una forma mucho más dirigida.

Una consecuencia del clima en el que viven actualmente las compañías editoriales es la intensa competitividad con la

que sus revistas luchan en el mercado, luchan por autores, revisores, lectores, socios, anunciantes y patrocinadores. Y dado que estos elementos existen en cantidades finitas, solo las revistas más competitivas sobrevivirán este duro proceso de selección.

### **Ciencia experimental vs. estudios clínicos**

---

Sostener una revista de investigación experimental es difícil en el mejor de los casos. Sostenerla en el contexto de la literatura científica en español es francamente una labor titánica. Si consideramos los elementos por los que una revista debe competir y que acabo de mencionar, las revistas en español parten con desventaja en su búsqueda de autores, pues los científicos hispanohablantes no tienen incentivos para escribir su trabajo en nuestro idioma. Por ejemplo, al evaluar la producción de un investigador, las agencias científicas difícilmente verán favorablemente la publicación de artículos en español.

La ciencia experimental, dada la especialización cada vez más pronunciada entre sus practicantes, requiere de revisores expertos, los cuales también son escasos para las revistas en español debido al tamaño relativamente pequeño de la comunidad científica en España y Latinoa-

mérica. Igualmente, las revistas en español están en desventaja al buscar lectores; dado que la mayoría de los científicos de otros países son simplemente incapaces de leer trabajos en español, la probabilidad de que tengan repercusiones globales son mínimas.

Ante la falta de incentivos para publicar y leer ciencia experimental en español, las revistas en este idioma no son particularmente atractivas para anunciantes y patrocinadores. De esta forma, su supervivencia está normalmente condicionada a aliarse con alguna sociedad interesada en el tema de la revista o a obtener subvenciones estatales que le permitan cubrir sus gastos de operación. Todos estos condicionantes ponen de manifiesto la situación tan precaria en la que viven muchas revistas de ciencia experimental en nuestro lenguaje.

El panorama para las revistas clínicas es, afortunadamente, menos preocupante. Aunque este tipo de publicaciones no está exento de las presiones del mercado, existen muchos más consumidores de la información que producen. Para empezar, la comunidad clínica de los países hispanohablantes es más grande que la científica. Y aunque la práctica clínica también requiere de especialización, un médico bien capacitado no tendrá problemas en entender y beneficiarse de la

experiencia clínica de sus colegas, aunque estos trabajen en una especialidad diferente a la propia.

Además, los diferentes países practican la medicina de diferentes maneras, las cuales dependen no solamente de sus recursos, sino también de su idiosincracia y de la cultura de cada país. Así, revistas que permitan la comunión entre los diferentes practicantes de la medicina que trabajan en un país determinado son necesarias. De hecho, las revistas clínicas tienden también a jugar el papel de boletines de información relevante para los médicos de cada país. Es en ellas donde a menudo se anuncian y discuten cambios sobre política sanitaria u otras cuestiones que afectan la forma en la que se practica la medicina en el país en cuestión.

Todo esto implica que una revista clínica puede partir de la suposición de que hay una población de lectores que necesita un vehículo de enlace entre los médicos de un país. De hecho, de las 84 revistas en español incluidas en Medline, la mayoría son clínicas, y hay un importante grado de duplicación en las áreas que cubren, lo cual refuerza la idea de que se trata de revistas que satisfacen la necesidad de una comunidad muy específica. Por ejemplo, existe la *Revista de Gastroenterología de México*, la *Revista Gastroenterológica Latinoamericana* (Argenti-

na), la *Revista de Gastroenterología del Perú* y *Gastroenterología y Hepatología* (España), cada una de las cuales es, sin duda, importante para los gastroenterólogos de cada país.

Más aún, las revistas clínicas tampoco tienen tanta presión para formar alianzas estratégicas con sociedades pues, en muchos casos, las sociedades son las que deciden lanzar al mercado una publicación. Así, la existencia de una comunidad interesada en leer y escribir para una revista en español es una bendición para las publicaciones clínicas de los países hispanohablantes. Comparativamente, sus probabilidades de éxito son mucho mayores que las de una revista de ciencia experimental.

### **Investigación primaria vs. divulgación**

Las revistas científicas de divulgación son fundamentalmente diferentes de las que publican investigación primaria, tanto en contenido como en procesos editoriales. Por lo tanto, el desempeño de ambos tipos de publicaciones en el mercado no depende de los mismos factores. Las diferencias existentes, las cuales discuto a continuación, se traducen en mejores perspectivas para la publicación de revistas de divulgación.

Hay varios tipos de revistas de divulgación. Primero están las revistas de revi-

sión, las cuales suelen estar dirigidas a especialistas interesados en mantenerse al tanto de avances que ocurren en campos diferentes al propio. En otras palabras, la audiencia de estas revistas está compuesta por científicos y, por lo tanto, algunas de las consideraciones que mencioné en la sección anterior –principalmente la carencia de autores ante la falta de incentivos para escribir en español– son relevantes para estas publicaciones.

Sin embargo, una diferencia crítica es el número de lectores a los que puede aspirar una revista de revisión en español pues, si bien es cierto que la población científica de los países hispanohablantes no es muy numerosa, una revista de este tipo, si está bien hecha, puede servir a profesores como material didáctico y ser leída por estudiantes que empiezan su carrera. Así, el tamaño del mercado de revistas de revisión es potencialmente mucho mayor que el de las revistas de investigación.

Por otra parte, una desventaja de las revistas de revisión es que necesitan editores capaces de desarrollar los trabajos que son enviados a la revista. La mayoría de las veces el primer borrador de un artículo de revisión está incompleto o es demasiado sesgado para ser realmente útil para los lectores. El trabajo del editor es encontrar las limitaciones de cada tra-

bajo y guiar al autor para corregirlas. El costo de este tipo de editores aumenta la presión económica sobre la viabilidad de revistas de este tipo.

Un segundo tipo de revistas de divulgación son las publicaciones dedicadas al público en general. Este tipo de revistas es muy diferente al resto de las publicaciones mencionadas por varias razones: el rigor científico de los artículos, la naturaleza de los autores (frecuentemente periodistas y no investigadores), la presentación de los trabajos (mucho mejor ilustrados y más atractivos visualmente que casi cualquier publicación para científicos). Pero a pesar de estas diferencias, es importante mencionarlas aquí, pues su rentabilidad como producto es mayor que la del resto de las revistas científicas.

En primer lugar, el número de lectores al que una revista de divulgación general puede aspirar es mucho más grande que el de una publicación científica. De hecho, en el ámbito de la biomedicina, hay evidencias de mucho interés popular por los temas de salud. Por ejemplo, informes sobre el uso de Internet indican que las páginas dedicadas a temas de salud sólo son superadas en número de visitantes por páginas de sexo y de apuestas. Y en España, periodistas científicos me han comentado que el tráfico que observan en la sección de salud de sus

diarios solo es superada por la sección de deportes. Por lo tanto, el público tiene interés en la información científica.

En segundo lugar, la dificultad de estas revistas para encontrar autores es baja, pues el interés en escribir no está supeditado a incentivos profesionales, sino monetarios: si la revista puede pagar a sus escritores, no tendrá problemas en llenar sus páginas. Igualmente, las revistas de divulgación general tampoco tienen que preocuparse por encontrar revisores expertos, lo cual, aunque no es óptimo para el rigor de la información que presentan, elimina un problema para la producción de los artículos. Por último, si una publicación de divulgación general hace bien las cosas y es bien recibida por el público, su número de lectores puede llegar a ser atractivo para anunciantes, asegurando aún más su viabilidad económica.

En este sentido, merece la pena señalar que la facilidad con la que actualmente es posible publicar una revista en Internet está transformando la manera en la que los usuarios consumen la información y la forma en la que los anunciantes promueven sus productos. Sin entrar en detalles, las revistas de investigación primaria y de revisión son leídas cada vez menos en papel, y más en línea, lo que está causando una disminu-

ción en el número de anuncios impresos que aún no es compensada por los anuncios en Internet. Las revistas de divulgación general, por el contrario, suelen tener una circulación impresa mucho mayor, haciéndolas aún rentables para los anunciantes.

## Conclusiones

---

En la sección anterior me referí un par de veces a la idea una revista "bien hecha". A modo de conclusión, quiero desarrollar brevemente esta idea, la cual no es sino un corolario de los diferentes puntos que he discutido en este ensayo.

Si una revista quiere sobrevivir en el medio actual, ha de tener éxito encontrando gente que genere (autores, revisores y editores) y que pague por su contenido (lectores y anunciantes). De lo que he escrito hasta ahora se desprende que las revistas de investigación experimental primaria tienen muy difícil lograr este objetivo. Las revistas clínicas, por su parte, tienen mejores perspectivas, pues han encontrado un nicho ideal: la comunidad clínica de un país determinado.

Las perspectivas de las revistas de revisión tampoco son malas, aunque el hecho de que su audiencia se componga de científicos y estudiantes implica que estas revistas han de competir en el mercado contra revistas en inglés. Esto las hace

vulnerables si no tienen la calidad necesaria para enfrentarse a esta competencia. Por último, las revistas de divulgación general tienen las mejores perspectivas de éxito, siempre y cuando sus contenidos estén a la altura de la credibilidad y calidad que esperan los lectores.

¿Cómo podemos obtener garantías de calidad si queremos publicar una revista? La respuesta es simple: invirtiendo con seriedad en su producción. Una revista de divulgación primaria necesita pagar bien a los periodistas que van a escribir los trabajos, así como a los diseñadores que van a ilustrarlos (por ejemplo, piense Ud. en la revista *Investigación y Ciencia*, versión en español de *Scientific American*). Una revista de revisión, por su parte, ha de pagar bien a los editores que van a desarrollar los artículos y también a los científicos que van a escribirlos para darles así un incentivo para que dediquen parte de su tiempo a una labor de este tipo.

En otras palabras, triunfar en el mercado con una revista científica no es dife-

rente de hacerlo con cualquier otro producto; requiere invertir dinero para garantizar la competitividad de la publicación.

Para terminar, publicar una revista de investigación primaria en nuestro idioma no es imposible. Pero, en este caso, el problema no es únicamente financiero, sino que requiere un cambio de cultura en la comunidad científica hispanohablante. Los evaluadores de la producción científica necesitan cambiar sus estándares y valorar la escritura de trabajos en español.

De darse este cambio, los científicos necesitarán apoyar a las revistas en español publicando en ellas sus mejores trabajos, y no solo los que no pudieron colocar en las revistas en inglés, algo que francamente se me antoja poco probable. Lo que está muy claro es que, sin este apoyo, tanto de evaluadores como de científicos, no tendremos más remedio que seguir leyendo ciencia en el idioma de Shakespeare.

